

Revisión de Libros

La Enseñanza de la Psiquiatría y la Psiquiatría Comunitaria

Autor: Pedro E. Castro Peñalver. 1991.

Edición del autor. Mérida. Venezuela. 94 p. (27.5 x 19.5 cm).

Hemos recibido un libro titulado "La enseñanza psiquiátrica y la psiquiatría comunitaria". Este título

resulta muy atractivo por lo interesante del tema, especialmente en relación con los cambios de actitud en cuanto a la enseñanza de la psiquiatría y al tratamiento moderno de los aspectos relacionados con la salud mental.

El autor del libro es el Dr. Pedro Elías Castro Peñalver, Profesor Titular de Demografía Médica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes, médico con especialidad en psiquiatría, pediatría y salud pública, así como cursos y pasantías en México, Inglaterra y Suecia. Sus actividades en el campo psiquiátrico le han dado gran prestigio en el país.

El libro se basa en la revisión bibliográfica crítica de los temas que lo conforman y que lo dividen en cuatro capítulos a saber: 1. La Medicina Social en la formación médica; 2. La enseñanza de la higiene mental y la psiquiatría; 3. La higiene mental y la asistencia psiquiátrica en Venezuela (Rasgos históricos); 4. La psiquiatría comunitaria.

En el primer capítulo, "La Medicina Social en la formación médica" se discuten todos los aspectos de la medicina como ciencia social, indicando su característica de ente preventiva y destacando que la salud de una población depende de su nivel de vida y de su organización social. En este sentido se hace mucho énfasis en la relación de la medicina con las ciencias sociales y sus diferentes manifestaciones (sociología, psicología, antropología, economía, demografía, etc.). Finalmente, se destaca la importancia en el acto médico de la relación médico-paciente.

El segundo capítulo, "La enseñanza de la higiene mental y la psiquiatría", se dedica a revisar los diferentes conceptos que han moldeado la actual enseñanza de la psiquiatría, especialmente los modernos conceptos emitidos en diferentes etapas por el Comité de Expertos en Salud Mental de la Organización Mundial de la Salud. En este capítulo se hace énfasis en la importancia de la enseñanza de la higiene mental y la psiquiatría como elementos preventivos en la salud no solo individual sino también social. Se hacen consideraciones sobre las recomendaciones de la Sociedad Psiquiátrica Americana en cuanto a la enseñanza en el período preclínico de los estudios de medicina, así como en el período clínico. Luego se señala la necesidad de por qué, qué y cómo enseñar psiquiatría e higiene mental al médico general, al médico de familia y al médico de salud pública, debido a la íntima relación de estos profesionales con los aspectos de sociales de la salud. Más adelante se discute la enseñanza de la psiquiatría en el nivel de postgrado, especialmente en Venezuela. En esta parte, luego de un breve recuento histórico, se señala la separación entre la formación general y la diferencial, y se explica textualmente lo recomendado por el 12º Informe del Comité de Expertos en Salud Mental de la OMS en cuanto a las materias o asignaturas que deben enseñarse, tanto en el campo de las ciencias fundamentales como en el de la psiquiatría propiamente dicha. En relación con las diferentes asignaturas de la psiquiatría en sí, el autor destaca nuevamente la importancia de la psiquiatría social en los programas generales de salud.

El tercer capítulo, "La higiene mental y la asistencia psiquiátrica en Venezuela (Rasgos históricos)", nos presenta la evolución de la psiquiatría en Venezuela desde su primer hito histórico, cual fue la fundación del primer centro de asistencia psiquiátrica del país, antes de 1812, por iniciativa del canónigo Xavier de Irastorza, este centro era un asilo para mujeres enajenadas, en la ciudad de Mérida. La historia transcurre hasta fines de 1989, indicándose en todas las etapas la creación, así como los cambios de instituciones tanto oficiales como privadas; igualmente se mencionan las personas que asumieron cargos o aportaron ideas, trabajo, o influenciaron en alguna forma para mejorar la calidad de la asistencia en relación con la higiene y la salud mental.

El cuarto capítulo, "La psiquiatría comunitaria", es el más interesante y quizá el más importante de todo el libro. La calidad de su contenido es notable. En este capítulo se señala una serie de definiciones y conceptualizaciones sobre los términos referentes a comunidad, población, sociedad, etc., que tienen relación con la psiquiatría comunitaria. Luego se indican las diferentes actitudes que las comunidades tienen ante el enfermo mental y el papel de la psiquiatría en orientar y canalizar estas actitudes hacia una mejor comprensión del problema y su tratamiento más adecuado. Aquí se destacan las diferencias entre las actitudes hacia el enfermo mental de las comunidades rurales y urbanas, desde la veneración, pasando por la tolerancia y el divertimiento hasta la repulsión y la hostilidad. Así mismo, se señalan los factores que influyen en las actitudes hacia los enfermos mentales, tales como síntomas manifiestos (pasivos o agresivos), las ideas acerca del origen de las enfermedades mentales (hereditarias, etc.), de lo que consideran conducta normal o anormal, de los pronósticos (buenos o malos), de los tipos de tratamiento, de la naturaleza clínica de los casos (psicóticos, psicópatas, etc.), de los deficientes mentales, de los niños anormales, y de las anormalidades de la vejez. Luego se señala la influencia de la estructura social y de las instituciones, tal como la diferencia entre medio urbano y rural, nivel económico y social, instituciones oficiales y privadas. A

continuación se indican los factores que influyen en las actitudes individuales (edad, educación, personalidad, prejuicios, agresividad, etc.) y en los grupos (familia, empresas, personas destacadas, personal médico y sanitario, los enfermos, etc.). Esta parte finaliza con la actitud de la colectividad hacia el psiquiatra, indicando que en general la actitud es de aceptación y respeto, pero que varía con los aspectos culturales de la comunidad. Más adelante se hace un esbozo del estado actual de la psiquiatría comunitaria en Venezuela, haciendo gran énfasis entre el psiquiatra tradicional y el psiquiatra de comunidad. Aquí se indica que el primero trata al individuo generalmente viéndolo como ente biológico y desde el punto de vista curativo, mientras que el otro trata a la comunidad como ente social, psicológico y físico, Integro e integrador, tratándola preventivamente. Se indican algunos términos de referencia sobre las modernas tendencias de la psiquiatría comunitaria, acentuándose que no es una especialidad de la psiquiatría, sino que es un campo de acción de la psiquiatría dentro de la salud pública. Se describe el equipo de psiquiatría comunitaria, indicando las funciones de cada miembro y su importancia para el equipo de la comunidad. Finalmente, se hacen consideraciones sobre las posibilidades de la psiquiatría comunitaria en Venezuela, así como las condiciones y requisitos mínimos que debe cumplir.

El libro se presenta en un formato mediano (27.5 x 19.5 cm) y aun cuando el color del papel no es el óptimo, la lectura resulta cómoda. La portada pudo haber sido mejor y más relacionada con el título. El título parece señalar que la obra relaciona a la enseñanza psiquiátrica con la psiquiatría comunitaria. Sin embargo sus cuatro capítulos están aislados por lo que se podrían leer en cualquier orden sin perder el sentido. Hubiera sido preferible profundizar más en el primer y cuarto capítulos que son los referidos al título y descartar los otros dos o usar un título más acorde con el contenido. En el último capítulo se obviaron sin razón explícita, las comunidades indígenas. Algunas de las citas son contradictorias entre sí, sin discutirse el porqué. Por otra parte, hay exceso de apoyo en el Comité de Expertos en Salud Mental de la OMS.

Esta obra llena un vacío en la literatura psiquiátrica venezolana y quizá latinoamericana. Es interesante la forma como el autor entrelaza la secuencia Estudiante-Médico-Psiquiatra-Enfermo Enfermedad-Individuo-Familia-Comunidad-Sociedad. Indudablemente que este libro servirá como material de consulta a docentes, investigadores y practicantes de la psiquiatría y de las ciencias sociales asociadas a la salud mental en cuyos escritorios no debe faltar. Felicitamos al autor.